

Septiembre 30 de 1948

51ª REUNION — 33ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor Héctor J. Cámpora, señor Roberto Dri
y doctor Vicente Bagnasco

Secretarios: doctores Leonidas Zavalla Carbó y Rafael V. González

Prosecretarios: señores Alberto Santiago Sosa y Gustavo Trombetta

MINISTRO PRESENTE:

de Agricultura
Ing. Carlos A. Emery

DIPUTADOS PRESENTES:

Albrieu, Oscar E.
Alvarez Pereyra, Manuel
Allub, Rosendo
Aráoz, Ricardo E.
Argaña, José M.
Astorgano, José
Atala, Luis
Ayala López Torres, Francisco
Bagnasco, Vicente
Balbin, Ricardo
Benítez, Antonio J.
Beretta, Eduardo
Bernández, Manuel
Bidegain, Oscar R.
Bonazzola, Romeo E.
Bonino, Alberto C.
Brugnerotto, Juan N. D.
Butterfield, Humberto
Cámpora, Héctor J.
Camus, Eloy P.
Candiotti, Alberto M.
Cané, José
Carreras, Ernesto A.
Casas Noblega, Armando
Cattáneo, Atilio E.
Cleve, Ernesto
Colom, Eduardo
Conte Grand, José Amadeo
Cooke, John William
Cufre, Orlando H.
Cursack, Roberto Enrique
Dávila, J. Aníbal
Decker, Rodolfo A.
Degreef, Juan Ramón
De la Torre, Juan
Del Carril, Emilio Donato

Del Mazo, Gabriel
Delleplane, Luis
Díaz, Carlos A.
Díaz, Manuel M.
Díaz de Vivar, Joaquín
Dri, Roberto
Erro, Saturnino S.
Estrada, Angel C.
Fajre, José Benito
Ferrando, Manuel P.
Ferrer, Modesto
Filippo, Virgilio M.
Forteza, Eduardo Julio
Fregossi, Luis J.
Frondizi, Arturo
Garaguso, Bernardino Hipólito
Garay, Marcellino S.
Garofa, Manuel
Giménez Vargas, Francisco
González Funes, Tomás
Guardo, Ricardo C.
Haramboure, Horacio
Ibarguren, Prudencio M.
Illa, Arturo U.
Lagraña, Héctor D.
Lareo, Ricardo
Lasclar, Guillermo F.
Lavía, Ludovico
Leloir, Alejandro H.
Letamendi, Balbino (h.)
Liccaga, Félix J.
López Serrot, Oscar
Lucini, Raúl Felipe
Mac Kay, Luis R.
Maineri, D. Jacinto
Mántaras, Manuel J.
Mariatégui, Angel S.
Marini, Angel C.
Marotta, José
Martínez Guerrero, Guillermo
Martínez Luque, Enrique
Mercader, Emir E.

Messina, Humberto
Miel Asquía, Angel J.
Monjardin, Federico F.
Montes, Juan Manuel
Montes de Oca, Carlos
Montiel, Alcides E.
Moreno, José Luis
Noriega, Juan J.
Novellino, Francisco
Osinalde, Rafael
Ottonello, Benito J.
Palacio, Ernesto
Pasquali, Juan Domingo
Pasquini, José P. D.
Perea, Pedro J.
Pereyra, Luis Alberto
Pérez Martín, José
Pierotti, Mario
Pirani, Antonio S.
Pontieri, Silverio
Rabanal, Francisco
Repetto, Agustín
Reynés, Leandro R.
Ricagno, Roberto
Roche, Luis Armando
Rodríguez, Manuel
Rodríguez, Nerio M.
Rodríguez Araya, Agustín
Rodríguez de la Torre, Raúl
Rojas, Absalón
Rojas, Nerio
Rossi, José
Rougier, Valerio S.
Rudi, Ricardo
Rumbo, Eduardo I.
Sánchez, Pedro
San Millán, Ricardo Antonio
Santander, Silvano
Saporiti, Luis
Saravia, Teodoro S.
Sarmiento, Manuel
Seeber, Carlos Manuel

Silvestre, Adolfo J. B.
Sobral, Antonio
Solá, Fernando
Tejada, Ramón Washington
Tilli, Pedro
Tommasi, Victorio M.
Toro, Ricardo
Uranga, Raúl L.
Urtiaga Bilbao, Mateo de
Valdez, Celestino
Vanasco, Julio A.
Varea, Isidoro
Velloso Colombres, Manuel F.
Vergara, Amando
Villafañe, José María
Visca, José Emilio
Vischi, Albino
Vítolo, Alfredo R.
Yadarola, Mauricio L.
Zamudio, Juan Carlos
Zanoni, Pedro P.
Zavala Ortiz, Miguel Angel

AUSENTES, CON LICENCIA:

Córdova, J. Salvador
Parry, Roberto
Ponce, Angel L.
Villacorta, Luis René

AUSENTES, CON AVISO:

Bustos Fierro, Raúl
Fernández, Hernán S.
Gill Flood, Mario
Lema, Manuel E.
Pastor, Reynaldo A.

AUSENTE, SIN AVISO:

Bruno, Domingo

SUMARIO

- 1.—Manifestaciones en minoría.
- 2.—Enarbolamiento de la bandera nacional en la sala de sesiones.
- 3.—Asuntos entrados:
 - I.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo: aprobación del ajuste definitivo del presupuesto de gastos y cálculo de recursos de la Universidad Nacional de Cuyo para el año 1947.
 - II.—Mensaje del Poder Ejecutivo por el que remite copia de decretos sobre modificaciones en los presupuestos de organismos descentralizados dependientes del Ministerio de Hacienda.
 - III.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo: aprobación de la resolución de la ex Comisión Asesora de la Fundación Miguel Lillo, por la que se modifica el presupuesto de gastos y recursos de dicha fundación para el año 1946.
 - IV.—Mensaje del Poder Ejecutivo por el que se acusa recibo de la nota de la Honorable Cámara en la que se comunica la exclusión del diputado doctor Ernesto E. Sammartino.
 - V.—Comunicaciones del Honorable Senado.
 - VI.—Comunicaciones oficiales.
 - VII.—Comunicaciones de comisión.
 - VIII.—Comunicaciones de señores diputados.
 - IX.—Peticiones particulares.
 - X.—Proyecto de ley del señor diputado Colom: supresión del artículo 4º de la ley 12.905, sobre competencia de juzgados civiles en la Capital Federal.
 - XI.—Proyecto de ley de los señores diputados Saporiti y Erro: creación de la Junta Nacional de Citricultura.
 - XII.—Proyecto de ley del señor diputado Atala: subsidio, para obras, al Club Atlético Bella Vista, de Córdoba.
 - XIII.—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (N.): subsidio para obras, al Concepción Foot-Ball Club, de Concepción, Tucumán.
 - XIV.—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (N.): subsidio, para obras, a la Biblioteca Mariano Moreno, de Trancas, Tucumán.
 - XV.—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (N.): edificio para la Escuela Nacional de Campo Volante, departamento Monteros, Tucumán.

- XVI.—Proyecto de ley del señor diputado Rodríguez (N.) por el que se declara monumento nacional la iglesia de San Francisco Solano, de Trancas, Tucumán.
- XVII.—Proyecto de ley del señor diputado Varea: trazado, obras básicas y pavimentación del camino entre la población de Achiras y la ruta nacional número 8, Córdoba.
- XVIII.—Proyecto de ley del señor diputado Fre-gossi: creación de una Escuela Nacional Superior de Comercio en Mar del Plata, Buenos Aires.
- XIX.—Proyecto de ley del señor diputado Bonino: erección de un monumento a la memoria del general San Martín en Santa Clara de Sagüer, Santa Fe.
- XX.—Proyecto de ley del señor diputado Brugnoretto: creación del Parque Nacional de los Constituyentes, sobre el río Paraná, en la provincia de Entre Ríos.
- XXI.—Proyecto de ley del señor diputado Liceaga: subsidio, para obras, al Colegio Pío IX de Artes y Oficios, de la Obra de Don Bosco, de la Capital Federal.
- XXII.—Proyecto de ley del señor diputado Liceaga: aumento de subsidio al Colegio Salesiano de Artes y Oficios Pío IX, de la Capital Federal.
- XXIII.—Proyecto de ley de los señores diputados Saporiti y Erro: creación de la Junta Nacional del Tabaco.
- XXIV.—Proyecto de ley del señor diputado Colom: pensión a la señora María Elisa Agüero de Padilla.
- XXV.—Proyecto de ley del señor diputado Fre-gossi y otros: erección de un monumento a la Madre, en la Capital Federal.
- XXVI.—Proyecto de ley del señor diputado Velloso Colombres: creación del Registro Nacional de Viajantes de Comercio y la Industria.
- XXVII.—Proyecto de ley del señor diputado Fre-gossi: incorporación al régimen de la ley 11.110, de jubilación de empleados de empresas particulares, del personal del transporte automotor.
- XXVIII.—Proyecto de ley del señor diputado López Serrot: edificio para la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.
- XXIX.—Proyecto de ley del señor diputado Fre-gossi: subsidios, para obras y para sostenimiento, a la Asociación Propulsora del Colegio Popular Secundario de Quitilipi, gobernación de Chaco.

- 24.—Indicaciones de los señores diputados Garay y Frondizi: expresión de reconocimiento al personal de la Honorable Cámara por la labor realizada.
- 25.—Moción a que se refiere el número 23 de este sumario.
- 26.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refieren los números 23 y 25 de este sumario.
- 27.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 23, 25 y 26 de este sumario. Se sanciona.
- 28.—Indicaciones a que se refiere el número 24 de este sumario.
- 29.—Moción del señor diputado Visca de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre camino de Dolores a Tuyú.
- 30.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 29 de este sumario.
- 31.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 29 y 30 de este sumario. Se sanciona.
- 32.—Moción del señor diputado Mercader de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre modificaciones a la ley 4349, de jubilaciones civiles.
- 33.—Moción del señor diputado Miel Asquía de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley en revisión sobre recurso contencioso administrativo.
- 34.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 33 de este sumario.
- 35.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 33 y 34 de este sumario. Se sanciona.
- 36.—Moción del señor diputado Carreras de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre creación de la Escuela de Comercio, de San Urbano.
- 37.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 36 de este sumario.
- 38.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 36 y 37 de este sumario. Se sanciona.
- 39.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley sobre creación de la Escuela Profesional de Mujeres, de Paraná.
- 40.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refiere el número 39 de este sumario. Se sanciona.
- 41.—Moción del señor diputado Mariategui de que la Honorable Cámara estudie en comisión los proyectos de ley por los que se acuerdan subsidios para la celebración del LXXV aniversario de la fundación de la Escuela Normal, de Concepción del Uruguay.
- 42.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley por el que se acuerda subsidio a la Comisión de Festejos del LXXV aniversario de la fundación de la Escuela Normal, de Concepción del Uruguay, a que se refiere el número 41 de este sumario.
- 43.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refiere el número 42 de este sumario. Se sanciona.
- 44.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley por el que se acuerda subsidio a la Asociación de ex Alumnos de la Escuela Normal, de Concepción del Uruguay, a que se refiere el número 41 de este sumario.
- 45.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refiere el número 44 de este sumario. Se sanciona.
- 46.—Moción del señor diputado Bonazzola de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre provisión de libros a alumnos de establecimientos de enseñanza secundaria.
- 47.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 46 de este sumario.
- 48.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 46 y 47 de este sumario. Se sanciona.
- 49.—Moción del señor diputado Lasclar de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley por el que se dispone la nacionalización de la Escuela Profesional de Mujeres, de Morón.
- 50.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 49 de este sumario.
- 51.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 49 y 50 de este sumario. Se sanciona.
- 52.—Indicación del señor diputado Visca: comunicación de sanciones de la Honorable Cámara.
- 53.—Indicación del señor diputado Mercader: integración de comisión especial.

54.—Moción del señor diputado Garaguso de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley, en revisión, sobre creación del Centro Superior de Investigaciones Microbiológicas.

55.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 54 de este sumario.

56.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 54 y 55 de este sumario. Se sanciona.

57.—Moción del señor diputado Yadarola de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley por el que se reprime el enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos.

58.—Moción del señor diputado Fregossi de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre régimen de la propiedad horizontal.

59.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 58 de este sumario.

60.—Consideración del despacho, producido por la Honorable Cámara constituida en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 58 y 59 de este sumario. Se sanciona.

61.—Apéndice:

I.—Planilla de asistencia a las comisiones de la Honorable Cámara.

II.—Inserciones.

—En Buenos Aires, a los treinta días del mes de septiembre de 1948, a la hora 16:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Marini. — Hago indicación de que se siga llamando hasta lograr quórum.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Cámpora). — Habiendo asentimiento, se seguirá llamando.

2

ENARBOLAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

—A la hora 16 y 15:

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda abierta la sesión con la presencia de 80 señores diputados.

La Presidencia invita al diputado por La Rioja, señor Oscar E. Albrieu, a izar la bandera.

—Puestos de pie los señores diputados y los concurrentes a las galerías, el señor diputado Albrieu iza la bandera nacional (Aplausos prolongados.)

Sr. Rojas (A.). — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Rojas (A.). — Todos estamos de acuerdo en la noble y alta inspiración de esta iniciativa del señor presidente; pero tengo mis dudas acerca de si debe ser sancionada por la Cámara, previo dictamen de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento, a fin de que la iniciativa quede más firmemente asentada en la práctica del cuerpo, toda vez que importa una innovación en el ritual de la apertura de las sesiones.

Sr. Presidente (Cámpora). — El decreto de la Presidencia pasará a la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Visca. — Creo que al establecer ayer la Cámara que se insertara en el Diario de Sesiones el decreto dictado por el señor presidente y las palabras por él pronunciadas, así como que los señores diputados —por orden alfabético— izaran la bandera, este cuerpo ha dictado una resolución expresa y unánime, sin perjuicio de que la comisión respectiva —aunque, personalmente, creo que nada tiene que hacer— produzca un dictamen sobre este asunto.

Estimo que esta cuestión ya ha hecho conciencia en la Cámara y está dentro del concepto espiritual que nos anima a todos, el que está consubstanciado con el pensamiento y la resolución adoptada por el señor presidente.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Presidencia agradece al señor diputado por Buenos Aires, pero lo que abunda no daña: en consecuencia, le pediría al señor diputado por Buenos Aires que permita que su bloque vote la indicación de que el decreto de la Presidencia pase a comisión.

Sr. Visca. — Hago indicación de que se autorice a la comisión a producir despacho sobre este asunto en el día de hoy.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Mercader. — Creo que la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento no tiene nada que hacer en este asunto que, como dijo el se-

58

MOCION

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Fregossi. — Hago moción para que la Cámara se constituya en comisión a fin de considerar el orden del día 19. Se trata de un proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, sobre régimen de la propiedad horizontal.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar la moción de orden que formula el señor diputado por Buenos Aires, para que la Cámara se constituya en comisión a objeto de tratar el proyecto de ley, en revisión, sobre régimen de la propiedad horizontal.

— Resulta negativa de 46 votos; votan 106 señores diputados.

Sr. Visca. — Pido que se rectifique la votación.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a rectificar la votación.

— Resulta negativa de 37 votos; votan 110 señores diputados.

Sr. Visca. — Pido que se rectifique nuevamente, en forma nominal.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Presidencia desea saber si está suficientemente apoyado el pedido de votación nominal.

— Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a rectificar nominalmente la votación recaída en la moción de que la Cámara estudie en comisión el proyecto de ley en revisión sobre régimen de la propiedad horizontal.

— Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (González). — Sobre un quórum de 107 señores diputados, han votado 101 por la afirmativa y 6 por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Albrieu, Allub, Argaña, Astorgano, Bagnasco, Benítez, Beretta, Bernárdez, Bonazzola, Bonino, Brugnerotto, Butterfield, Cané, Casas Noblega, Cattáneo, Conte Grand, Cooke, Cufre, Cursack, Dávila, Degreef, de la Torre, del Carril, del Mazo, Díaz (C. A.), Díaz (M. M.), Díaz de Vivar, Dri, Erro, Estrada, Fajre, Ferrando, Filippo, Forteza, Fregossi, Garaguso, Garay, Guardo, Haramboure, Ibargu-

ren, Ihia, Lagraña, Lasciar, Lavia, Leloir, Letamendi, Mac Kay, Maineri, Mariategui, Marini, Marotta, Martínez Guerrero, Martínez Luque, Messina, Miel Asquía, Montejardin, Montes, Montes de Oca, Montiel, Noriega, Novellino, Pasquali, Pasquini, Perea, Pereyra, Pérez Martín, Pierotti, Pontieri, Rabanal, Repetto, Reynés, Ricagno, Roche, Rodríguez (M.), Rojas (A.), Rossi, Rouggier, Rudi, Rumbo, Sánchez, Saporiti, Saravia, Sarmiento, Seeber, Silvestre, Sobral, Tejada, Tilli, Toro, Uranga, Urtiaga Bilbao, Valdez, Varea, Velloso Colombres, Vergara, Villafañe, Visca, Vischi, Zamudio, Zanoní y Zavala Ortiz.

— Votan por la negativa los señores diputados: Balbin, Ferrer, González Funes, Liceaga, Rojas (N.) y Yadarola.

Sr. Visca. — Es el triunfo de la conciencia del Parlamento argentino.

Sr. Yadarola. — Dejo constancia que mi voto por la negativa no es porque esté contra de esta iniciativa...

Sr. Presidente (Cámpora). — No puede fundar su voto, señor diputado.

59

CONFERENCIA. — PROPIEDAD HORIZONTAL

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda abierta la conferencia.

Se va a votar si se mantiene la unidad del debate.

— Resulta afirmativa de 101 votos; votan 103 señores diputados.

Buenos Aires, 26 de agosto de 1948.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el agrado de comunicar al señor presidente que el Honorable Senado, en su sesión de la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Los distintos pisos de un edificio o distintos departamentos de un mismo piso o departamento de un edificio de una sola planta, que sean independientes y que tengan salida a la vía pública directamente o por un pasaje común, podrán pertenecer a propietarios distintos, de acuerdo con las disposiciones de esta ley. Cada piso o departamento puede pertenecer en condominio a más de una persona.

Art. 2º — Cada propietario será dueño exclusivo de su piso o departamento y copropietario sobre el

terreno y sobre todas las cosas de uso común del edificio, o indispensables para mantener su seguridad. Se consideran comunes por dicha razón:

- a) Los cimientos, muros maestros, techos, patios solares, pórticos, galerías y vestíbulos comunes, escaleras, puertas de entrada, jardines;
- b) Los locales e instalaciones de servicios centrales, como calefacción, agua caliente o fría, refrigeración, etcétera;
- c) Los locales para alojamiento del portero y portería;
- d) Los tabiques o muros divisorios de los distintos departamentos;
- e) Los ascensores, montacargas, incineradores de residuos y, en general, todos los artefactos o instalaciones existentes para servicios de beneficio común.

Esta enumeración no tiene carácter taxativo.

Los sótanos y azoteas revestirán el carácter de comunes, salvo convención en contrario.

Art. 3º — Cada propietario podrá usar de los bienes comunes conforme a su destino, sin perjudicar o restringir el legítimo derecho de los demás.

El derecho de cada propietario sobre los bienes comunes será proporcionado al valor del departamento o piso de su propiedad, el que se fijará por acuerdo de las partes o en su defecto por el aforo inmobiliario a los efectos del impuesto o contribución fiscal.

Los derechos de cada propietario en los bienes comunes son inseparables del dominio, uso y goce de su respectivo departamento o piso. En la transferencia, gravamen o embargo de un departamento o piso se entenderán comprendidos esos derechos; y no podrán efectuarse estos actos con relación a los mismos, separadamente del piso o departamento a que accedan.

Art. 4º — Cada propietario puede, sin necesidad de consentimiento de los demás, enajenar el piso o departamento que le pertenece, o constituir derechos reales o personales sobre el mismo.

Art. 5º — Cada propietario atenderá los gastos de conservación y reparación de su propio piso o departamento, estando prohibida toda innovación o modificación que pueda afectar la seguridad del edificio o los servicios comunes.

Está prohibido cambiar la forma externa del frente o decorar las paredes o recuadros exteriores con tonalidades distintas a las del conjunto.

Art. 6º — Queda prohibido a cada propietario u ocupante de los departamentos o pisos:

- a) Destinarlos a usos contrarios a la moral o buenas costumbres o a fines distintos a los previstos en el reglamento de copropiedad y administración;
- b) Perturbar con ruidos o de cualquier otra manera la tranquilidad de los vecinos, ejercer actividades que comprometan la seguridad del inmueble, o depositar mercaderías peligrosas o perjudiciales para el edificio.

Art. 7º — El propietario del último piso no puede elevar nuevos pisos o realizar construcciones sin el consentimiento de los propietarios de los otros departamentos o pisos; al de la planta baja o subsuelo

le está prohibido hacer obras que perjudiquen la solidez de la casa, como excavaciones sótanos, etcétera.

Toda obra nueva que afecte al inmueble común no puede realizarse sin la autorización de todos los propietarios.

Art. 8º — Los propietarios tienen a su cargo en proporción al valor de su pisos o departamentos, salvo convención en contrario, las expensas de administración y reparación de las partes y bienes comunes del edificio, indispensables para mantener en buen estado sus condiciones de seguridad, comodidad y decoro. Están obligados, en la misma forma, a contribuir al pago de las primas de seguro del edificio común y a las expensas debidas a innovaciones dispuestas en dichas partes y bienes comunes por resolución de los propietarios, en mira de obtener su mejoramiento o de uso y goce más cómodo o de mayor renta.

Cuando las innovaciones ordenadas por los propietarios fueren, a juicio de cualquiera de ellos, de costo excesivo, o contrarias al reglamento o a la ley, o perjudiciales para la seguridad, solidez, salubridad, destino o aspecto arquitectónico exterior o interior del edificio, pueden ser objeto de reclamación formulada ante la autoridad judicial, y resuelta por el trámite correspondiente al interdicto de obra nueva; pero la resolución de la mayoría no será por eso suspendida sin una expresa orden de dicha autoridad.

Cualquiera de los propietarios, en ausencia del administrador y no mediando oposición de los demás, previamente advertidos, puede realizar expensas necesarias para la conservación o reparación de partes o bienes comunes con derecho a ser reembolsados. Podrá también cualquiera de los propietarios realizar las reparaciones indispensables y urgentes sin llenar los requisitos mencionados, pudiendo reclamar el reembolso en la medida en que resultaren útiles. En su caso, podrá ordenarse restituir a su costa las cosas a su anterior estado.

Ningún propietario podrá librarse de contribuir a las expensas comunes por renuncia del uso y goce de los bienes o servicios comunes ni por abandono del piso o departamento que le pertenece.

Art. 9º — Al constituirse el consorcio de propietarios, deberá acordar y redactar un reglamento de copropiedad y administración, por acto de escritura pública que se inscribirá en el Registro de la Propiedad. Dicho reglamento sólo podrá modificarse por resolución de los propietarios, mediante una mayoría no menor de dos tercios. Esta modificación deberá también consignarse en escritura pública e inscribirse en el Registro de la Propiedad.

El reglamento debe proveer, obligatoriamente, por lo menos a los siguientes puntos:

- a) Designación de un representante de los propietarios, que puede ser uno de ellos o un extraño, que tendrá facultades para administrar las cosas de aprovechamiento común y proveer a la recaudación y empleo de los fondos necesarios para tal fin. Dicho representante podrá elegir el personal de servicio de la casa y despedirlo;
- b) Determinar las bases de remuneración del representante y la forma de su remoción; debiendo nombrarse, en su caso, el reemplazante por acto de escritura pública;

- c) La forma y proporción de la contribución de los propietarios a los gastos o expensas comunes;
- d) La forma de convocar la reunión de propietarios en caso necesario, la persona que presidirá la reunión, las mayorías necesarias para modificar el reglamento y adoptar otras resoluciones, no tratándose de los casos en que en esta ley se exige una mayoría especial.

Art. 10. — Los asuntos de interés común que no se encuentren comprendidos dentro de las atribuciones conferidas al representante de los condóminos, serán resueltos, previa deliberación de los propietarios, por mayoría de votos. Estos se computarán en la forma que prevea el reglamento, y en su defecto, se presumirá que cada propietario tiene un voto. Si un piso o departamento perteneciera a más de un propietario, se unificará la representación. Cuando no fuere posible lograr la reunión de la mayoría necesaria de propietarios, se solicitará al juez que convoque a la reunión, que se llevará a cabo en presencia suya y quedará autorizada a tomar medidas urgentes. El juez deberá resolver en forma sumarisima, sin más procedimiento que una audiencia y deberá citar a los propietarios en la forma que procesalmente corresponda a fin de escucharlos.

Art. 11. — El representante de los propietarios actuará en todas las gestiones ante las autoridades administrativas de cualquier clase, como mandatario legal y exclusivo de aquéllos. Está, además, obligado a asegurar el edificio contra incendio.

Art. 12. — En caso de destrucción total o parcial de más de dos terceras partes del valor, cualquiera de los propietarios puede pedir la venta del terreno y materiales. Si la mayoría no lo resolviera así podrá recurrirse a la autoridad judicial. Si la destrucción fuere menor, la mayoría puede obligar a la minoría a contribuir a la reconstrucción, quedando autorizada, en caso de negarse a ello dicha minoría, a adquirir la parte de ésta, según valuación judicial.

Art. 13. — Los impuestos, tasas o contribuciones de mejoras se cobrarán a cada propietario independientemente. A tal efecto se practicarán las valuaciones en forma individual, computándose a la vez la parte proporcional indivisa de los bienes comunes.

Art. 14. — No podrá hipotecarse el terreno sobre el que se asienta el edificio de distintos propietarios, si la hipoteca no comprende a éste y si no cuenta con la conformidad de todos los propietarios. Cada piso o departamento podrá hipotecarse separadamente, y el conjunto de los pisos o departamentos, por voluntad de todos los propietarios.

Art. 15. — En caso de violación por parte de cualquiera de los propietarios u ocupantes de las normas del artículo 6º, el representante o los propietarios afectados formularán la denuncia correspondiente ante el juez competente, y acreditada en juicio sumarisimo la transgresión, se impondrá al culpable pena de arresto hasta veinte días o multa en beneficio del fisco, de 200 a 5.000 pesos moneda nacional.

El juez adoptará, además, las disposiciones necesarias para que cese la infracción, pudiendo ordenar el allanamiento del domicilio o el uso de la fuerza pública si fuera menester.

Sin perjuicio de lo dispuesto precedentemente, si el infractor fuese un ocupante no propietario, podrá ser desalojado en caso de reincidencia. La acción

respectiva podrá ser ejercida por el representante de los propietarios o por el propietario afectado.

La aplicación de estas penas no obstará el ejercicio de la acción civil resarcitoria que competa al propietario o propietarios afectados.

Art. 16. — En caso de vetustez del edificio, la mayoría que represente más de la mitad del valor podrá resolver la demolición y venta del terreno y materiales. Si resolviera la reconstrucción, la minoría no podrá ser obligada a contribuir a ella, pero la mayoría podrá adquirir la parte de los disconformes, según valuación judicial.

Art. 17. — La obligación que tienen los propietarios de contribuir al pago de las expensas y primas de seguro total del edificio, sigue siempre al dominio de sus respectivos pisos o departamentos en la extensión del artículo 3.266 del Código Civil, aun con respecto a las devengadas antes de su adquisición; y el crédito respectivo goza del privilegio y derechos previstos en los artículos 3.901 y 2.686 del Código Civil.

Art. 18. — A los efectos de la presente ley, quedan derogados los artículos 2.617, 2.685 *in fine* y 2.693 del Código Civil, así como toda otra disposición que se oponga a lo estatuido en esta ley.

Art. 19. — El Poder Ejecutivo reglamentará esta ley estableciendo los requisitos de inscripción en el Registro de la Propiedad de los títulos a que la misma se refiere, forma de identificación de los pisos o departamentos, planos que será necesario acompañar, etcétera.

Art. 20. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Bonazzola. — Señor presidente: con el ilustrado compañero de sector parlamentario, doctor Mántaras, hemos sometido a la consideración de la Honorable Cámara, en julio de 1946, un proyecto de ley que establece la propiedad horizontal para los inmuebles.

Cabe señalar que de este sector parlamentario han surgido a la consideración y estudio del Parlamento argentino dos proyectos fundamentales en esta materia, que puede decirse que constituyen la piedra angular sobre la cual se estructura esta modificación del régimen de la propiedad inmueble en la Argentina. Me refiero, primero, a aquel proyecto de ley que presentara el 9 de junio de 1939 aquel fecundo y enciclopédico jurista que en vida se llamó Leonidas Anastasi, tan ligado a las más memorables jornadas parlamentarias de esta Cámara. En segundo término, me refiero al proyecto presentado el 27 de junio de 1946, reproducido el 3 de mayo de 1948 por nuestro compañero de sector, el ex diputado doctor Ernesto Sammartino.

Una necesidad sentida venía exigiendo de modo imperioso el tratamiento y la incorporación de esta reforma a nuestra legislación civil. En este período se cumplen veinte años de la primera iniciativa parlamentaria en favor de la propiedad horizontal. Entonces, el ex senador por Catamarca, doctor Alejandro Ruzo, presentó al Honorable Senado de la Nación una inicia-

tiva tendiente a modificar el artículo 2617 del Código Civil, inspirándose en una ley que se votara en Bélgica en 1924. Pasaron los años, el proyecto caducó en las carpetas del alto cuerpo y fué menester que en 1939 el entonces diputado Anastasi actualizara esa cuestión, con la capacidad y erudición del jurista de excepción que todos supimos admirar, para que nuevamente este problema se agitara ante la opinión pública. Pasaron nuevamente siete años antes de que desde este sector surgiera nuevamente la iniciativa por obra del gran proyecto del ex diputado Ernesto Sammartino, que, recogiendo un anhelo público y una necesidad imperiosa de dar solución a un urgente problema argentino, este Parlamento se pusiera en acción para dar la ley que una necesidad social reclamaba.

Sería redundante señalar los beneficios de carácter social que reportará para el país el sistema de la propiedad horizontal, apenas se incorpore a nuestra legislación civil, como también lo sería enunciar la superabundante y copiosa bibliografía nacional y extranjera que documenta fehaciente y concluyentemente la legitimidad y la procedencia de la incorporación de esta institución a nuestra legislación. Es éste, bien puede decirse, un tema agotado.

La institución de la propiedad horizontal ha sido incorporada a la legislación de muchos países de Europa y de América. De la propiedad vertical a la horizontal, como modalidad democratizante que facilita el curso económico de la gran edificación, han pasado ya Francia, España, Italia, Bélgica, Japón, Brasil, Méjico y Venezuela. Otros países, como Chile, están en el camino de esta misma transformación jurídica.

Nuestro país, indiscutiblemente, vive en retraso en esta materia. Ya en el I Congreso Panamericano de la Vivienda Popular, celebrado en Buenos Aires en octubre de 1939, se pronunció acerca de este problema, precisamente sobre la base de una ponencia presentada por el doctor Virgilio Reffino Pereyra, líder de este asunto en el ambiente, ponencia que fué apoyada por el doctor Leónidas Anastasi, quien meses antes de la reunión de este Congreso había presentado a la Cámara de Diputados el proyecto de ley, como legislador radical, cuya mención he destacado en párrafos precedentes. Dicho congreso aconsejó que «conviene implantar el régimen de la propiedad horizontal, además, como una de las soluciones del problema de la vivienda popular».

La actual crisis de viviendas que soporta el país y que se hace más aguda dentro del perímetro del gran Buenos Aires, ha golpeado fuertemente sobre los representantes del pueblo, reunidos en este Parlamento, para que estructure la ley que reforme el Código Civil y

permita, así, la incorporación de este instituto de la propiedad horizontal. Pero el derecho es la vida, y en el medio, mientras esta reforma legal no cristalizaba en la ley necesaria, han proliferado en estos últimos tiempos algunas creaciones sui géneris que implican en cierta manera la realización defacto de la propiedad horizontal. Pero muchas de estas creaciones sui géneris han caído dentro del campo de la aventura y de la especulación, traspasando muchas de ellas las fronteras de lo lícito para caer dentro del campo del Código Penal, configurando verdaderas estafas. Por eso es necesario, además, la sanción de esta ley.

Este mismo fenómeno ocurrió en Francia después de la guerra de 1914. Ahí también se «improvisó» la propiedad horizontal como está ocurriendo aquí hoy. Se realizó, como aquí, bajo la forma de contratos de condominio. Antes aun, ya se habían constituido sociedades anónimas para explotar grandes edificios pero esta operación, perfectamente encuadrada dentro de las formas clásicas del derecho, indicaba simplemente que el volumen de las construcciones escapaba a los particulares por el gran aporte de capital que requieren. El régimen de condominio, en Francia, llegó a anotar en menos de dos años 20.000 departamentos, propiedad de particulares que se asociaban para la construcción de bloques de edificación y que redactaban improvisadamente reglamentos destinados a regir este condominio. La autoridad se encontró, así, con una revolución del derecho, operada por quienes tenían interés en modificar las viejas normas del derecho romano. Paralelamente, la justicia se encontró con un semillero de pleitos que alarmó a los magistrados. Por una parte, las estafas intentadas o consumadas a favor del interés público, originadas por el sistema. Por otra parte, los propios condóminos que comenzaron a enfrentarse en la interpretación de sus propios complicados reglamentos. Por encima de éstos, la solidaridad que implica el condominio agudizaba esta suerte de crisis judicial. El imperio de estas circunstancias llegó a la modificación del Código Civil, autorizando y reglamentando la propiedad horizontal. El sistema, así apuntalado por un auténtico nuevo derecho, tuvo el mejor de los éxitos. Se allanaron las diferencias y crecieron las construcciones.

Las mismas circunstancias se presentan en nuestro país. No es solamente el sueño de la «casa propia», lo que impele al pueblo a pedirnos con carácter de urgencia esta reforma; es, también, la carencia, angustiosa carencia, de viviendas, la que lleva las familias a agruparse y tratar de resolver su problema mediante la solidaridad. Mientras no haya disposiciones legales que reglamenten esta nueva modalidad de democratización de la propiedad, habrá aventureros que se ocuparán de desvirtuarla, usufructuándola en especulaciones dolosas.

Junto a ello, juega el problema social de dar una vida digna a la gente, que hoy, en esta inmensa y multitudinaria ciudad de Buenos Aires, de cuyos progresos tanto nos ufanamos, ofrece sin embargo a la mirada del espectador, el espectáculo y el contraste de personas que por sus limitados y reducidos presupuestos están obligados a vivir en piezas alquiladas de «conventillos» insalubres, en donde se hacinan en verdadera promiscuidad varias familias. También hay todo un problema de urbanismo y de progreso edilicio en juego. Como lo sostiene el urbanista francés Raúl Dautry en un artículo sobre «Racionalización de las ciudades»: «Las ciudades modernas en general están superpobladas, son malsanas y socialmente peligrosas; sus alrededores son anárquicos y horribles y su vida social no existe. Ambos ahuecan literalmente a sus habitantes, los consumen sin renovarlos.

«La aglomeración racionalizada y armónica de las familias en núcleos aireados, llenos de sol, organizados y bien atendidos, es la única forma de aumentar el número, la calidad y el rendimiento de los individuos.

«Ha llegado el momento de elegir entre la incoherencia del ayer y el orden hacia el cual tienden las corrientes actuales, sobre el individualismo nefasto y una organización indisciplinada, sin la cual nada es grande ni fecundo y nada puede ser realizado.»

Ojalá en pocos años nuestras ciudades sufran fundamentales transformaciones, que permitan ofrecer una vida digna a la clase trabajadora. Esta democratización de la propiedad permitirá en parte mejorar las actuales condiciones de vida de las clases más populares. El Estado podrá hacer mucho en ese sentido, en base a este instituto del derecho civil que incorporaremos a nuestra legislación. Ojalá que aquí se puedan levantar aquellas casas colectivas, en bloque, que fueron orgullo de Viena antes de ser destruidas a cañonazos por el dictador Dollfus.

Nuestro régimen legal admite la modificación en esta materia, porque la prohibición referente a la propiedad horizontal se explica en el momento de la sanción de nuestro Código Civil, pero las condiciones económicas sociales de la Nación han superado ahora ese límite. La jurisprudencia necesaria a este sistema legalizará la aspiración de millares y millares de personas que podrán ser propietarias de un piso o un departamento, en los lugares a que las inclinan sus preferencias o las razones de trabajo, y dentro del cúmulo de beneficios que significa la condición de ser propietario.

No sufrirá con ello menoscabo alguno la armonía conceptual y jurídica de nuestro Código Civil, hijo de la sabiduría del doctor Dalmacio Vélez Sársfield. Muy al contrario, su modificación en este aspecto no implica una rectificación al pensamiento jurídico de este ilustre

cordobés, artífice de este monumento jurídico que su esfuerzo y estudio nos legara a la Argentina del presente. Sólo implica una adecuación de sus sabias prescripciones a la realidad de la vida social y económica de la República, en esta hora. Adaptaremos con ello, la *plena in re potestas* del viejo derecho romano al sentido de funcionalidad que debe cumplir hoy el derecho de propiedad. No se vulnera con ello tampoco el principio establecido en la Constitución nacional de que la propiedad es inviolable.

Con la incorporación de la propiedad horizontal, habremos dado un paso en el progreso social y económico argentino. No quiero dejar pasar por alto las críticas formuladas al régimen de la propiedad horizontal. Sus críticos han expresado que ella estanca la movilidad inmobiliaria, la que envejece en manos de los pequeños o grandes propietarios horizontalistas que crea problemas de vecindad, que no se adapta por la pluralidad de propietarios a la evolución urbanística de los pueblos, etcétera. Es posible que parte de ello sea cierto; es posible que existan en parte esas dificultades, hasta que el pueblo se adapte a ella, pero es también innegable que una necesidad de la época no puede impedir que el goce de tal propiedad sea solamente un privilegio de las clases más pudientes, y que con ella, en definitiva, también se abre una posibilidad de vivir en el corazón de los centros urbanos a los menos pudientes, condenados hoy a vivir en extramuros. Esta, diríamos, «socialización» de la propiedad que crea la horizontalidad, trae la gran ventaja que desde el punto de vista económico reduce el costo de la vida individual, porque la adquisición del inmueble se prorratea para todos los propietarios horizontalistas, lo que implica un cambio fundamental con respecto al régimen imperante en nuestra legislación de la propiedad vertical, en la que el modesto aspirante a poseer la «casa propia» debe soportar íntegramente el costo de adquisición del terreno, precio que en las épocas que corren alcanzan guarismos extraordinarios.

Con la propiedad horizontal, el derecho de copropiedad de los romanos (*communio pro diviso*) encuentra a través de los siglos un régimen de adaptación y tiende a ser posibles los términos hoy anacrónicos de los atributos «exclusivo» y «perpetuo» (artículos 2.513-2.518 del Código Civil).

El proyecto sancionado por el Honorable Senado, que estamos considerando, ha tomado como base el del Poder Ejecutivo que remitiera a ese cuerpo el 28 de agosto de 1947. Es un proyecto, que en sus líneas generales y en su fondo, mantiene similitud con los que en su oportunidad presentaron a esta Cámara los diputados Anastasi, Sammartino y al proyecto que subscribiéramos el diputado Mántaras y el que habla.

En su discusión en particular, en el Senado, la Comisión de Legislación General introdujo sólo pequeñas modificaciones en base a un nuevo mensaje del Poder Ejecutivo, quien por mediación del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, proponía algunas observaciones aclaratorias a sus prescripciones.

Descuento el interés de los señores diputados de esta Cámara en dar sanción definitiva a esta ley que reclama el país. Este proyecto de ley que nos viene girado del Honorable Senado de la Nación, en sus propósitos fundamentales y en sus lineamientos generales coinciden, repito, en un todo, salvo pequeños detalles, con los proyectos presentados por los diputados de esta Cámara integrantes de mi sector. Y cabe, por último, señores diputados, destacar a la consideración pública esta coincidencia de afanes de bien público de la oposición, que en esta Cámara realiza obra constructiva, como lo demuestra y así lo he destacado al señalar la primogenitura de este proyecto para mi sector, rindiendo así homenaje parlamentario al ex diputado Ernesto E. Sammartino, primer autor de un gran proyecto en esta materia, para que quede documentada la posición progresista de esta fuerza política de la Unión Cívica Radical y siempre al servicio de la causa popular y del progreso argentino.

Creo, señores diputados, que todos, al sancionar esta ley, habremos dado un gran paso para resolver en una gran parte el angustioso problema de la vivienda popular. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Astorgano. — Hago moción de que se cierre el debate.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar la moción de cerrar el debate formulada por el señor diputado por la Capital.

—Resulta afirmativa de 87 votos; votan 104 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Cámara, constituida en comisión, debe resolver qué texto adopta como despacho.

Sr. Guardo. — Propongo que se adopte como despacho el proyecto venido en revisión del Honorable Senado.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar si la Cámara constituida en comisión adopta como despacho el texto del proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, sobre régimen de la propiedad horizontal.

—Resulta afirmativa de 89 votos; votan 105 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda levantada la conferencia.

REGIMEN DE LA PROPIEDAD HORIZONTAL

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar en general el proyecto de ley aprobado por la Cámara constituida en comisión, sobre régimen de la propiedad horizontal.

—Resulta afirmativa de 89 votos; votan 105 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración en particular el artículo 1º.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Yadarola. — La división horizontal de la propiedad es una necesidad indudable en ciudades como Buenos Aires, Rosario, e incluso, Córdoba. No es una iniciativa nueva, porque en Europa, y también en América, sobre todo en el Brasil, existe la ley que autoriza la división de la propiedad horizontal. Sobre lo fundamental del problema todos estamos de acuerdo. Quería dejar constancia de que mi opinión se inclina también en favor de una solución de esta naturaleza.

Este proyecto que estamos tratando no es propiamente de división horizontal de la propiedad, sino que nos lleva a una verdadera atonización de la propiedad, ya que comprende la división en forma horizontal y también la división por departamentos, lo que importa decir que se llega a un fraccionamiento tal que los conflictos, que han sido la causa por la cual se ha retardado la sanción de una ley de esta naturaleza en muchos países de América, van a multiplicarse. La observación fundamental que se hace a esta forma de división de la propiedad es la de las grandes dificultades que trae aparejada la determinación de ese condominio, o de esa copropiedad, que se establece sobre los elementos comunes de la propiedad. Y no siendo ya sólo horizontal la división, sino por departamentos, es natural que el problema se complique de una manera extraordinaria.

Creo, señor presidente, que, por lo menos, para ensayar este sistema será preferible mantener el procedimiento de la división horizontal de la propiedad, eliminando todo lo que sea nuevo fraccionamiento.

Propongo, pues, que se suprima en este artículo 1º las expresiones que se refieren a la división de la propiedad por departamentos, para que quede exclusivamente la división de la propiedad en forma horizontal.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Astorgano. — Hago moción de que se cierre el debate.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar la moción de orden de cerrar el debate.

—Resulta afirmativa de 85 votos; votan 104 señores diputados.

Sr. Benítez. — Hago indicación de que artículo que no se observe se dé por aprobado.

Sr. Presidente (Cámpora). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Rojas (A.). — Que se lea el artículo.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — Dice así el artículo 19:

Los distintos pisos de un edificio o distintos departamentos de un mismo piso o departamento de un edificio de una sola planta, que sean independientes y que tengan salida a la vía pública directamente o por un pasaje común, podrán pertenecer a propietarios distintos, de acuerdo con las disposiciones de esta ley. Cada piso o departamento puede pertenecer en condominio a más de una persona.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar el artículo 19 del proyecto de ley.

La votación que se ha realizado fué de cierre de debate. Se volvió a leer el artículo porque así se solicitó.

—Se vota, y resulta afirmativa de 87 votos; votan 106 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 29.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Zavala Ortiz. — Hubiese querido hablar detenidamente sobre este tema tan importante y de tan extraordinaria trascendencia para las soluciones jurídicas y sociales relacionadas con el problema de la vivienda; pero compelido a considerar sólo el artículo 29, destaco que, entre las observaciones más importantes señaladas a la propiedad horizontal, se encuentra, precisamente, la de que complica demasiado el régimen de los derechos reales.

Evidentemente, la observación es exacta: existe complicación en esta concurrencia de dominio y de condominio simultáneo sobre un inmueble. Esa complicación, que, desde luego, hay que vencer ante la imposición de problemas sociales de gran importancia, podría subsanarse en parte si entre las cosas comunes se colocara el terreno: éste no puede ser independiente del régimen de dominio de los departamentos o de las cosas accesorias a la vivienda, ya que el terreno debe pertenecer a los dueños de los pisos o departamentos: no puede haber terceros en ese dominio porque entonces complicaríamos más este régimen.

Sr. Colom. — ¿Me permite, señor diputado?

Sr. Zavala Ortiz. — Sí, señor.

Sr. Colom. — Con el permiso de la Presidencia interrumpo al señor diputado —reconociéndole su ilustración en esta materia— porque si

antes de las 24 no convertimos en ley la sanción del Senado, sin modificaciones, este cuerpo jurídico tan importante no podrá ser convertido en realidad. Esta ley se encuentra comprendida en el Plan Quinquenal y, si la aprobamos de inmediato, quedará convertida en ley.

—Varios señores diputados hablan simultáneamente, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Zavala Ortiz. — Es indispensable que el terreno no sea independiente. Precisamente se tiende a favorecer que el dueño del departamento sea dueño del terreno, permitiendo que lo posean personas humildes en lugares donde, individualmente, no podrían tenerlo.

Otra observación fundada es la de que el problema de la superpoblación que se pretende solucionar con la propiedad horizontal no es igual en todo el país. El régimen de la propiedad horizontal no tiene por qué aplicarse en toda la República: debe aplicarse en ciudades densamente pobladas ya, porque de lo contrario estimularemos la exagerada superpoblación en los centros urbanos.

En el inciso d) se habla de tabiques comunes o divisorios de los distintos departamentos...

—Varios señores diputados hablan simultáneamente.

Sr. Presidente (Cámpora). — Ruego a los señores diputados que respeten al orador en el uso de la palabra.

Sr. Zavala Ortiz. — No quiero responsabilizarme de que esta ley no se promulgue. Quiero contribuir a la solución del problema de la vivienda, pero quiero también hacer presente a la mayoría de la Cámara y al Honorable Senado que no es admisible que asuntos de tanta importancia se releguen a la última hora, para tratarlos en forma tan fragmentaria e incompleta como la forma en que estamos considerando esto. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar el artículo 29.

—Resulta afirmativa de 87 votos; votan 110 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 39.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Yadarola. — Destaco lo que dije: creo que esta ley es necesaria para el país, e incluso, propendría a la Honorable Cámara que vote un pedido de que el Poder Ejecutivo convoque a sesiones extraordinarias para tratar exclusi-

vamente este asunto. Pero no puede pretenderse que una sanción de esta trascendencia y magnitud pueda ser dada a ojos cerrados.

Esta Cámara está trabajando hace tres días en forma irregular; y no se puede pretender que un proyecto de esa índole salga en un cuarto de hora, sin ninguna discusión.

El bloque de la Unión Cívica Radical, que tiene conciencia de su función legislativa, no puede aceptar que se dé así una sanción.

Sr. Astorgano. — El señor diputado por Córdoba está fuera de la cuestión.

Sr. Presidente (Cámpora). — Señor diputado por Córdoba: el señor diputado por la Capital hace la cuestión reglamentaria.

Sr. Yadarola. — Nada más voy a agregar, señor presidente.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar el artículo 39.

— Resulta afirmativa de 91 votos; votan 117 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 49.

Sr. Mac Kay. — Pido al señor presidente que llame al orden a quienes hacen exclamaciones cuando se solicita la palabra. Aquí no hemos venido exclusivamente a votar...

— Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — Por Secretaría se va a dar lectura al artículo 49.

Sr. Visca. — Que se suspenda la lectura.

Sr. Bagnasco. — Hacemos todo lo posible por que se apruebe la ley.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Colom. — Señor presidente: el señor ministro de Agricultura está en la casa. Hago indicación de que se le invite a pasar al recinto y a ocupar su banca.

— Ocupa su asiento en el recinto el señor ministro de Agricultura, ingeniero Carlos A. Emery.

Sr. Presidente (Cámpora). — Está en el uso de la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Rojas (A.). — El señor diputado por Santa Fe me pide que le ceda el uso de la palabra.

Sr. Presidente (Cámpora). — ¿Es para referirse al artículo 49, señor diputado por Santa Fe?

Sr. Rodríguez Araya. — Es para algo más importante que este asunto.

Sr. Presidente (Cámpora). — Si el señor diputado no se va a referir al asunto en debate, la Presidencia no le puede conceder el uso de la palabra.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Rodríguez Araya. — Es para plantear una cuestión de privilegio.

Sr. Presidente (Cámpora). — No puede plantearla en este momento el señor diputado.

— Suena la campana.

Sr. Rodríguez Araya. — Le he pedido al señor diputado por Santiago del Estero que me admita una interrupción.

Sr. Presidente (Cámpora). — En una interrupción no puede el señor diputado plantear una cuestión de privilegio...

Sr. Colom. — Pido que se cierre el debate.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar la moción del señor diputado por la Capital.

— Resulta afirmativa de 95 votos; votan 121 señores diputados.

Sr. Rodríguez Araya. — Pido la palabra para una cuestión de privilegio.

Sr. Presidente (Cámpora). — Al finalizar la consideración del asunto en debate concederé el uso de la palabra al señor diputado por Santa Fe...

Sr. Rodríguez Araya. — No; ahora...

— Hablan varios señores diputados a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — Saben bien los señores diputados que no se puede interrumpir el tratamiento de un asunto para plantear una cuestión de privilegio, salvo que la cuestión se originara en el propio debate del asunto que se está considerando.

— Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Rodríguez Araya. — Pido la palabra para una moción de orden.

Sr. Presidente (Cámpora). — Para una moción de orden tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rodríguez Araya. — Propongo que la Cámara se constituya en comisión para que trate mi cuestión de privilegio.

Mi cuestión de privilegio hace al honor y a la responsabilidad de la Cámara...

— Hablan varios señores diputados a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar la moción de orden, formulada por el señor diputado por Santa Fe, de que la Honorable Cámara se constituya en comisión para tratar una cuestión de privilegio.

Sr. Rodríguez Araya. — Pido que la votación sea nominal.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Presidencia desea saber si está suficientemente apoyado el pedido de votación nominal.

— Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se procederá a tomar la votación nominal.

Sr. Albrieu. — Es contra el reglamento...

Sr. Colom. — Lo que corresponde es que se vote el artículo 5º del proyecto que está en discusión.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Presidencia ha querido que se vote en este momento la moción formulada, porque quiere contar con el respaldo de la autoridad de la Honorable Cámara.

Sr. Colom. — Lo tiene.

Sr. Presidente (Cámpora). — Muy bien. Se va a votar si la Cámara se constituye en comisión para tratar la cuestión de privilegio.

— Se practica la votación nominal.

— Al requerirse su voto:

Sr. Rodríguez Araya. — Voy a fundar mi voto.

Sr. Presidente (Cámpora). — No puede el señor diputado fundar su voto mientras se está votando.

— Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

— Practicada la votación nominal:

Sr. Secretario (González). — Han votado 88 señores diputados por la negativa y 33 por la afirmativa.

— Votan por la negativa los señores diputados: Albrieu, Alvarez Pereyra, Allub, Argaña, Astorgano, Atala, Ayala López Torres, Bagnasco, Benítez, Beretta, Bernárdez, Bégain, Bonino, Brugnerotto, Butterfield, Cané, Casas Noblega, Cursack, Decker, Degreef, de la Torre, Díaz (C. A.), Díaz (M. M.), Díaz de Vivar, Dri, Erro, Estrada, Ferrando, Filippo, Forteza, Fregossi, Garaguso, Garay, Guardo, Haramboure, Ibarguren, Lagaña, Lareo, Lasciar, Lavia, Leloir, Letamendi, Lucini, Marini, Marotta, Martínez Luque, Messina, Miel Asquía, Montes, Montes de Oca, Montiel, Moreno, Novellino, Osinalde, Pasquini, Perea, Pereyra, Pierotti, Pirani, Pontieri, Repetto, Reynés, Ricagno, Roche, Rodríguez (M.), Rodríguez (N. M.), Rossi, Rumbo, Sánchez, San Millán, Saporiti, Saravia, Sarmiento, Seiber, Silvestre, Tejada, Tilli, Tommasi, Toro, Urtiaga Bilbao,

Valdez, Varea, Velloso Colombres, Vergara, Villafañe, Visca, Vischi y Zamudio.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Balbin, Camus, Candiotti Cattáneo, Cufre, del Carril, Delleplane, Ferrer, González Funes, Illia, Liceaga, López Serrot, Mac Kay, Maineri, Mántaras, Mariategui, Martínez Guerrero, Mercader, Monjardin, Pérez Martín, Rabanal, Rodríguez de la Torre, Rojas (A.), Rojas (N.), Rudi, Santander, Sobral, Solá, Uranga, Vítolo, Yadarola, Zannoni, y Zavala Ortiz.

Sr. Rodríguez Araya. — El diputado acusador dijo...

— Hablan varios señores diputados a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — Señor diputado por Santa Fe: la Presidencia lo llama al orden.

Sr. Rodríguez Araya. — El diputado acusador...

— Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — Señor diputado por Santa Fe: la Presidencia lo llama al orden por segunda vez.

— Varios señores diputados hablan a la vez (entre ellos el señor diputado Rodríguez Araya), y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Honorable Cámara resolverá si —aplicándose el artículo 156 del reglamento— se prohíbe el uso de la palabra por el resto de la sesión al señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rojas (A.). — Pido que la votación sea nominal.

Sr. Presidente (Cámpora). — La Presidencia desea saber si está suficientemente apoyado el pedido de votación nominal.

— No resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar si se prohíbe el uso de la palabra por el resto de la sesión al señor diputado por Santa Fe.

— Resulta afirmativa de 108 votos; votan 125 señores diputados.

— Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 5º del proyecto de ley por el

que se instituye el régimen de la propiedad horizontal.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 114 votos; votan 129 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 6º.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 107 votos; votan 124 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 7º.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 104 votos; votan 120 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 8º.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 104 votos; votan 118 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 9º.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 103 votos; votan 117 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 10.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 101 votos; votan 117 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 11.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 100 votos; votan 115 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 12.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 101 votos; votan 116 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 13.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 102 votos; votan 112 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 14.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 104 votos; votan 116 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 15.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 105 votos; votan 115 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 16.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa de 103 votos; votan 113 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 17.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa de 103 votos; votan 114 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 18.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa de 101 votos; votan 111 señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez, y suena la campana.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el artículo 19.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa de 90 votos; votan 98 señores diputados.

—El artículo 20 es de forma.

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. (Aplausos.)

Señores diputados: declaro levantada la sesión y clausurado el período ordinario de sesiones del corriente año.

—Es la hora 24.